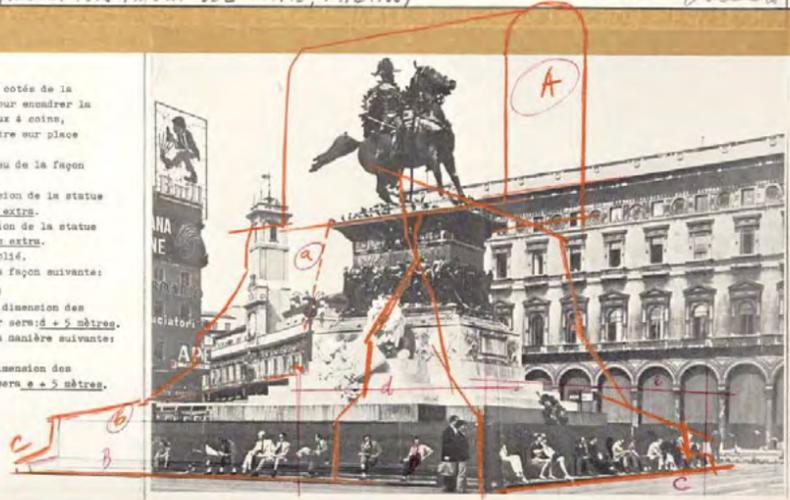




WRAPPED MONUMENT TO VITTORIO EMANUELE (PROJECT FOR PIAZZA DEL DUSTO, MILANO)

6/75 Christo

- No.1.- Faire acheter et couper à la dimension des 4 côtés de la base, des bois de 4 cm x 10 cm d'épaisseur pour encadrer la base du Monument avec ces bois bien cloués aux 4 coins, (cela servira à fixer la Toile), ceci doit être sur place avant son arrivée.
- No.2.- Pour la statue équestre, faire couvrir le tissu de la façon suivante:
- la longueur du tissu sera: 2 fois la dimension de la statue dans sa plus grande hauteur, plus 10 mètres extra.
 - la largeur du tissu sera: 1 fois la dimension de la statue dans sa plus grande largeur, plus 10 mètres extra.
- Faire marquer en dessous *a* après l'avoir plié.
- No.3.- Pour le Piédestal, faire couvrir le tissu de la façon suivante:
- pour les 2 côtés larges (ou il y a les Lions)
 - 4 morceaux (marqués B), la longueur sera la dimension des distances *a + b + c + 10 mètres*, la largeur sera: *d + 5 mètres*.
- No.4.- Pour le Piédestal, faire couvrir le tissu de la manière suivante:
- pour les 2 côtés étroits:
 - 2 morceaux (marqués C) la longueur sera la dimension des distances *a + b + c + 10 mètres*, la largeur sera *e + 5 mètres*.



Vittorio Emanuele, 1996. Lito-collage. © Christo. VEGAP, Málaga, 2022

MAYO – OCTUBRE
2022 2022

LA
RAZÓN
DE
LOS *suenos*

LAS FORMAS Y SUS FRONTERAS

THE REASON FOR DREAMS:
FORMS AND THEIR LIMITS

Hay un grabado de Francisco de Goya titulado *Los sueños de la razón producen monstruos* y que muestra un hombre que duerme apoyado sobre una mesa mientras de él parten, volando, lechuzas y murciélagos y a sus pies le observa un gato de mirada luciferina. En esta exposición indagamos en los sueños desde una perspectiva nueva y que revierte el mensaje de Goya: los sueños tienen una razón, una dinámica propia, y son los artistas los que los someten a la razón para plasmar esas imágenes únicas, imágenes que nadie ha visto nunca excepto el propio autor. Nos encontramos, pues, ante una celebración de la creación artística desde la segunda mitad del siglo XX y una panorámica de la riqueza de los fondos artísticos del Museo Casa Natal Picasso. A través de las formas y las exploraciones de las mismas, desde la figuración más estricta hasta la abstracción geométrica o pura, buscamos producir en los espectadores una respuesta que tenga en la fascinación su razón de ser. A través de ocho secciones temáticas y formales, se despliega un repertorio iconográfico que recoge la vibración estética de una época que pervive en nosotros.



Bacon
Edipo y la esfinge

Abre la exposición la sección Ante la esfinge, que domina una importante composición de Francis Bacon, con el desdichado rey de Tebas con los pies heridos y vendados ante la esfinge que pondrá en juego su vida. Justamente enfrente de este Bacon, Cristina Martín Lara fotografía unos pies, dentro de una serie acerca de una figura romántica ahogada en el berlinés lago de Wannsee, que fuera a su vez el paisaje en el que se acordó la Solución Final, el Holocausto, durante la Segunda Guerra Mundial. Por tanto, en esta sección dedicada a los enigmas, a las figuras y situaciones misteriosas (nada más misterioso que las figuras embaladas, hurtadas a la visión, de Cristo en las tres imágenes presentes), hay asociaciones sutiles, un diálogo desde el secreto compuesto a base de preguntas dirigidas al espectador. Tomando

el tópicos latino como base, *Facies Hominum, Anima Speculum*, la sección Espejo del alma basa toda su fuerza expresiva en el rostro, sea éste el de personas conocidas, como el que Eduardo Arroyo dedica a Picasso como deshollinador que viene a despejar las vías del pasado para que vuelva a entrar el aire fresco, un aire nuevo, hasta figuras anónimas o soñadas.

Continúa el recorrido con La pulsión pop, en la que se mezclan autores franceses, estadounidenses y españoles. En una época dominada por los medios de comunicación y reforzada por las Redes Sociales, el arte pop tal vez sea el que mejor represente la realidad en cuanto refleja la vida real y urbana, acuciada de reclamos publicitarios, de mensajes de consumo y ritos colectivos. Los medios de comunicación de masas, con sus nuevos héroes, se manifiestan a través del cine con el retrato de Chaplin que presenta Larry Rivers o el cómic, sea de forma directa o a través de la obra de Roy Lichtenstein, del Equipo Crónica con dos piezas



PABLO PICASSO
Hombre barbudo coronado de pámpanos
1962
Linóleo
Museo Casa Natal Picasso

valientes teniendo en cuenta que son coetáneas del régimen franquista en España y que denuncian el militarismo y la tortura. Las formas sencillas de perfiles nítidos las plasman Hervé Télémaque, Manolo Quejido y James Rosenquist, mientras que la sociedad de consumo inspira a Eugenio Chicano, Arman y Miralda.

La sección *Obscura nocte per umbram*, que retoma un verso de Virgilio, que en el libro segundo de la Eneida muestra a sus personajes moviéndose por la sombra de la oscura noche mientras cae Troya, sirve, como ejemplo de la poética de la noche, para que el reino de la sombra, escenario de los sueños, sea el tema nuclear de este espacio. La penumbra invade la escena de Gabriel Padilla que muestra en ejercicio en el crepúsculo a tres artistas malagueños. Uno de ellos, que pinta una escena nocturna, Plácido Romero, es el autor del lienzo situado frente al de Padilla: esta vez la atmósfera, turbia y plena de matices, se cierne sobre una ciénaga en la que un hombre ruega por su vida ante otros dos armados. Uno de ellos está vuelto hacia nosotros y dando la espalda al drama nos inquieta con expresión de angustia y perplejidad. En esta misma sección, emanan del crepúsculo los personajes de Fritz Scholder y Ronaldo de Juan, pero también la noche puede ser una presencia ominosa, invasión de negrura, en Antonio Clavé, un ámbito para que Roma sea un escenario para el miedo en Enzo Cucchi, en contraposición a la tranquila noche americana de Peter Alexander. Un ámbito, el nocturno, que en afortunada formulación conceptual de Roland Penrose es lo que circunda a la necesaria luz.



El canto de la carne devuelve el protagonismo a los cuerpos, sean elementos de deseo como en George Condo, o de decrepitud y deterioro, pura mortalidad con plasmaciones torturadas como en el caso paradigmático de Francis Bacon, Francisco Peinado o Joaquín de Molina, a la que se oponen los desnudos gráciles de Brian Nissen, Matt Philips, y Dorotea Tanning, las formas sedentes y fragmentarias de George Segal, o las convertidas en figuras enigmáticas como en Xavier Vilató, sobrino-nieto de Picasso. Jiri Georg Dokoupil, Encarni Lozano, Joan Ponç y Zush, introducen un matiz de ironía y a la vez un toque de patética ternura.

En este viaje desde lo concreto a lo difuso, lo esencial y lo formal, lo material y lo espiritual, la figuración y la abstracción, nos adentramos en la abstracción geométrica con la sección Esplendor geométrico, usando parte del título de un manifiesto de Marinetti, a través de destacados nombres: la geometría orgánica de Amadeo Gabino, el ascetismo de Eduardo Chillida o Dámaso Ruano, la tentación óptica de Eusebio Sempere y Silvia Hornig, y la vocación de collage de Gerardo Rueda, el colorido desbordante de Cabra de Luna, el rigor compositivo de García Ponce, Antonio Yesa y Manuel Barbadillo.

Otra visión de la abstracción la encontramos en la sección Nubes y signos, donde nos encontramos con la versión más conocida de la abstracción, con el imperio de lo gestual, de los signos, de las formas difusas: Claes Oldenburg con una composición

que igualmente puede contemplarse como una cabeza o una flor, la apuesta por el grafismo de Ed Moses y Ferrán García Sevilla, la gestualidad, no desprovista de referentes figurativos, que comparten Hernández Pijuan, Eduardo Arranz Bravo y Stanley Hayther, el maquinismo de Luis Gordillo, el rayonismo informalista de Hans Hartung, la voluntad lírica y fantástica de Henri Goetz y Manolo Millares, la contundencia de Joan Miró y Manuel Rivera o la máxima capacidad expresiva de Antoni Tàpies.



PABLO PICASSO
La gran corrida
París, 10 de marzo de 1949
Litografía sobre papel
Museo Casa Natal Picasso

Para terminar, la sección Fauna visual nos lleva al alba de la Humanidad. En el inicio de la creación artística estaba el animal. En las paredes de las cuevas el animal, erigido en tótem y en objetivo ritual, ocupaba las composiciones en las que a veces los animales se mezclaban con el hombre en abigarradas composiciones, tal como en esta sección hace Jorge Castillo. Una amplia variedad de criaturas comparece aquí a través de propuestas plásticas de absoluta disparidad: el perro de Billy Al Bengston, el cervatillo de dibujos animados de Carlos Pazos, el gallo de Ed Ruscha, el cerdo que retrata invertido Georg Baselitz, los pájaros y cabras de Max Ernst, el pingüino de Lope, el murciélago mágico de Joan Brossa, los caracoles fotográficos de Hannah Collins, el cocodrilo tribal de Joseph Guinovart, o los conejos amenazados de Chema Lumbreras.

Con la colaboración:



Fundación "la Caixa"

coleccionmuseoruso.es

